

La aventura de un empresario trotamundos

Andreu Mateu intentará atravesar el Atlántico a remo, en un bote de madera, en solitario y sin asistencia

RAFAEL CARBONELL, Barcelona En un día gris de 1991, en un restaurante de Nueva York, Andreu Mateu (Reus, 1962), abrió una galleta que llevaba un mensaje escrito en inglés que rezaba: "Nunca sabrás de lo que eres capaz de hacer hasta que lo intentes". El anuncio dejó mella en aquel joven ejecutivo de éxito. No se lo pensó y decidió cambiar su traje, la corbata y los rígidos horarios por una vida de aventura. Quince años después, la biografía de Mateu es la de un trotamundos. Entre sus principales gestas destacan: la travesía en solitario del Atlántico en un velero, la vuelta a Europa en bicicleta y a África en moto, además del París-Dakar, también en moto, aunque abandonó al fracturarse la clavícula. Ahora planea cruzar el océano Atlántico en una embarcación de remo en solitario y sin asistencia. Con un presupuesto de 50.000 euros, incluida la compra del barco, Mateu tiene previsto zarpar mañana desde el puerto canario de La Gomera y remar hasta la isla caribeña Antigua en una travesía de 100 días y 2.700 millas marinas (5.000 kilómetros).

En esta ocasión, el reto de atra-

vesar el Atlántico a remo tiene un ingrediente especial. Si lo consigue, será el primer español en lograrlo en solitario. De las 200 personas en el mundo que han intentado esta travesía, sólo 32 lo consiguieron y únicamente un puñado de ellos lo lograron sin asistencia. El resto tuvo que ser rescatado y siete de ellos desaparecieron en el mar. Pese al riesgo de la travesía, Mateu se siente preparado: "La aventura es muy loca, con riesgos, pero he preparado una embarcación para poderlos superar".

Mateu lleva desde el pasado junio preparando su enésimo reto, aunque comenzó a gestarse hace 10 años. "La travesía del Atlántico a vela me impresionó y me encantó, pero había gente que lo había hecho a remo y me propuse hacerlo algún día", cuenta. Durante este tiempo, y desde su timón de director general de Dreams & Adventures —fundó esta empresa de diseño y organización de actividades al aire libre para ejecutivos en 1996—, Mateu ha recabado toda la información posible con 15 personas que consiguieron remar en solitario a través del Atlántico.

El ucranio Pavel Rezvoy, que



Andreu Mateu en la embarcación con la que intentará cruzar el Atlántico remando. / JOSEP LLUIS SELLART

ha cruzado dos océanos, el Atlántico y el Índico, ha sido clave para la preparación de la pequeña embarcación que utilizará Mateu: mide 7 metros de eslora y 1,9 de manga, y la cabina del tripulante es un refugio de cuatro por uno, equipado, eso sí, con la última tecnología de navegación: GPS, ordenador, teléfonos, balizas de seguimiento e Internet, en cuya web (www.conunparderemos.com) se podrá seguir la travesía.

La única manera de llevar comida para tres meses sin que ocupe espacio ni pese mucho (unos 250 kilos) es llevarla liofilizada y

empaquetada en pequeños compartimentos estancos. Además, el barco cuenta con los aparatos necesarios para pescar y cocinar. "Si una persona normal ingiere unas 2.000 calorías diarias, yo necesitaré unas 10.000, debido al esfuerzo que tendré que hacer", señala Mateu. "Creo que perderé durante la travesía unos 20 kilos. Zarparé con 90".

Doce horas de remo diarias es lo que le espera a Mateu cuando inicie su aventura desde La Gomera. Además, sólo podrá dormir en intervalos de dos horas para no perder rumbo ni tiempo. A pesar

de estas duras condiciones, Mateu asegura que no ha ido al gimnasio ni ha hecho prácticas de remo. "Sólo he remado en mi vida una hora y media", asiente.

"Durante estos últimos tres meses, he estado preparando con meticulosidad la embarcación al mínimo detalle. Ya remaré en el barco", explica. Y destaca: "Empezaré coger la forma física el día que salga. Los primeros 10 o 20 días serán para habituarme al barco y a los remos. En este tipo de retos, no es cuestión de tener una buena forma física, sino que es mejor adquirir la psíquica".